

# SOLIENSES

once años de cultura en Los Pedroches

*Antonio Merino Madrid*

*Editor del blog Solienses ([www.solienses.es](http://www.solienses.es))*

En el paraje de Majadaiglesia, junto a la ermita de la Virgen de las Cruces de El Guijo, se ha localizado uno de los yacimientos arqueológicos de mayor entidad en Los Pedroches. La mayoría de los investigadores tiende a identificarlo con la localidad romana de Solia, un topónimo que aparece en una inscripción latina de la época del emperador Adriano conocida como el trifinium de Villanueva de Córdoba, en el que se confirma la sentencia del juez Próculo sobre una delimitación de los términos municipales de tres pueblos de la Beturia túrdula: los sacilienses, los eporenses y los solienses. Los solienses serían, pues, los habitantes del municipio de Solia, cuya ubicación no está totalmente fijada, pero a la que se sitúa unánimemente en algún lugar de nuestra comarca. De algún modo, podríamos convenir que solienses serían los primeros pobladores de Los Pedroches a los que podemos asignar un gentilicio seguro.

Me pareció, por tanto, dada su imprecisión, un nombre oportuno para denominar a un proyecto que comenzaba con una sola convicción en medio de muchas incertidumbres: el objeto habría de ser la comarca de Los Pedroches en su conjunto, considerada como un único territorio, sin las servidumbres de localismos trasnochados que aíslan más que unen.

Los Pedroches constituye, al decir de los geógrafos, la comarca natural mejor definida de Andalucía, tanto territorial como culturalmente. A lo largo de los siglos ha conformado una unidad histórica y política que ha hecho de su posición estratégica (lugar de

paso en las antiguas comunicaciones entre la meseta y Andalucía; frontera entre el territorio castellano, extremeño y andaluz) el fundamento de su identidad. Los Pedroches, sin embargo, acomplejados a veces por la menor calidad de sus suelos y por el mayor empuje económico de otras comarcas de referencia, no siempre han sido conscientes de su valía territorial ni han sabido aprovechar el potencial de un amplio territorio unificado por características comunes. Los esfuerzos de progreso se han malgastado en empeños individualistas que no han mirado al vecino, estando condenados por ello irremediamente a un beneficio parcial y poco duradero. Tan solo en los últimos años parece haberse desarrollado mínimamente -aunque aún queda mucho camino por recorrer- una cierta conciencia comarcal que ha terminado por asumir la unidad territorial como premisa principal para el progreso común.

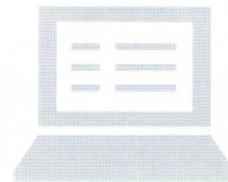
En esta línea de concienciación comarcal quería empujar desde su inicio el blog Solienses, una sencilla iniciativa meramente personal que comenzó con los titubeos propios de la incertidumbre que todavía entonces rodeaba a las nuevas tecnologías informáticas, allá por 2003, cuando aún no existía Twitter ni Facebook, cuando no había smartphones y las conexiones a internet no eran todavía universales. El intento era pretencioso y navegaba en la línea de otros proyectos semejantes que buscaban abrirse paso por entonces en el confuso mundo de los pioneros: unir el localismo del propio territorio a la universalidad global de las comunicaciones digitales, fundir lo tradicional de los usos más autóctonos con la vanguardia de las culturas contemporáneas.



Durante estos casi once años, en Solienses se han publicado más de 3.500 artículos, se han escrito unos 20.000 comentarios de lectores y se han recibido casi dos millones de visitas. El subtítulo de "Cultura en Los Pedroches" que recibe el blog resume bastante bien los principales ejes de su contenido: actividades culturales, libros, patrimonio histórico y artístico, fiestas y tradiciones conforman los temas principales en torno a los cuales se desarrolla el núcleo de Solienses. Siempre se ha prestado atención a las convocatorias culturales que se organizan en los diferentes pueblos de la comarca, ya obedezcan a una tradición mantenida durante siglos (como fiestas y rituales ancestrales), ya se trate de iniciativas novedosas que pugnan también por convertirse en costumbre. Del mismo modo, hemos seguido con atención la trayectoria literaria de los escritores de Los Pedroches, a los que hemos dedicado una sección específica, reseñando las obras nuevas que van publicando y colaborando a su mejor conocimiento en nuestro propio territorio, donde muchos de ellos eran grandes desconocidos.

Todo esto constituye una reflexión a posteriori, pues cuando el 12 de julio de 2003 se publicó el primer post en Solienses, resultaba imposible adivinar el alcance que acabaría teniendo aquella osadía. En poco tiempo, Solienses terminó convirtiéndose en un lugar de encuentro de muchas personas de la comarca que compartían anhelos e inquietudes semejantes: el amor a su tierra, a las nuevas tecnologías y a la cultura sin fronteras ni ataduras. Hoy, cuando las redes del conocimiento digital alcanzan niveles que jamás pudimos imaginar entonces y cuando se han desarrollado de modo exponencial los canales de intercomunicación personal y colectiva, Solienses, aun en su evolución, continúa respondiendo a aquellos impulsos emocionales primitivos que deseaban, ingenuamente, dar a conocer nuestra tierra al mundo para, a través de esa exposición pública, aprender nosotros mismos a entenderla mejor.

El blog Solienses,  
una sencilla  
iniciativa  
meramente  
personal que  
comenzó allá en  
el 2003.



El patrimonio cultural ha constituido también desde los inicios de Solienses un tema de preocupación preferente, especialmente en su aspecto de denuncia ante abandonos inexplicables o actuaciones discutibles que, a nuestro entender, dañaban gravemente el mantenimiento de muchos edificios que constituyen importantes señas de identidad comarcal. Recordamos ahora el apoyo prestado en la lucha a favor de la restauración del castillo de Belalcázar, que finalmente fue adquirido por la administración pública para garantizar mejor su conservación, o la recopilación (bajo el epígrafe de "Patrimonio perdido") de destacadísimos elementos

patrimoniales de nuestra arquitectura que han sido destruidos expresamente o se han dejado derruir durante las últimas décadas del siglo XX.

Periódicamente hemos planteado también en Solienses el enfrentamiento entre formas culturales tradicionales, que muchas veces contribuyen a ofrecer una imagen de la comarca excesivamente anclada en el pasado, y ensayos más novedosos inspirados en la cultura de vanguardia contemporánea, en su mayor parte poco apreciada todavía por la población en general, cuando no directamente rechazada. Las primeras, por lo general, vienen avaladas por las administraciones o por instituciones y asociaciones de larga vigencia, aferradas a posiciones continuistas en cuya solidez confían, mientras que las segundas acuden de la mano de impulsos particulares o de colectivos recientes predispuestos a la aventura, que ensayan sin complejos modelos de producción cultural más arriesgados y rompedores. La convivencia e interacción entre ambas formas de plantear la reflexión sobre el fenómeno cultural y el acercamiento a la creación artística debería convertirse, sin embargo, en un eje principal de nuestro desarrollo comarcal, lo que nos permitiría avanzar por sendas actuales sin renunciar al rico acervo tradicional que da sentido a nuestro territorio.

Pero Solienses es, sobre todo, un blog de opinión, más que de información. A lo largo de estos años se han vivido en las páginas de Solienses apasionados debates sobre los temas más polémicos de la actualidad comarcal, no solo cultural, sino también política, social y económica. La reivindicación de la parada del tren en Los Pedroches, los intentos de modificación societaria de Covap, la siempre delicada cuestión de la memoria histórica, las esperanzas del turismo rural, las actuaciones rupturistas en algunos consistorios o el protagonismo extemporáneo de ciertos responsables públicos han propiciado una discusión que en ocasiones ha excedido los cauces del debate sereno y la buena educación, lo que a su vez condujo a un no menos interesante debate -todavía no del todo superado- sobre la pertinencia del anonimato en los comentarios de los lectores. Especialmente en el tema de la demanda del AVE, Solienses actuó no solo como mero transmisor de informaciones y opiniones sino que desarrolló también un papel activo en una reclamación popular que pareció remotamente ilusoria en un principio y

se convirtió luego en paradigma de cómo la lucha incansable de todo un pueblo unido puede conseguir metas inalcanzables desde el individualismo.

***El objeto habría de ser la comarca de Los Pedroches en su conjunto, considerada como un único territorio, sin las servidumbres de localismos trasnochados que aíslan más que unen.***

Pero si hubiera que resumir en uno solo los logros del blog Solienses, este sería sin duda la creación del premio literario que lleva su nombre. El Premio Solienses se viene otorgando desde 2006 al mejor libro publicado por un escritor de Los Pedroches durante el año anterior a su concesión, según el fallo emitido por un jurado formado por representantes destacados del mundo cultural de la comarca (escritores, profesores, periodistas, representantes de asociaciones o instituciones, etc.). El premio lo han recibido hasta el momento algunos de los principales autores nacidos o residentes en la comarca: Juana Castro, Alejandro López Andrada, Pedro Tébar, María Antonia Rodríguez, Francisco Antonio Carrasco, Félix Ángel Moreno Ruiz, Francisco Onieva. El acto de entrega, que se ha convertido en una destacada cita anual del mundo de la cultura comarcal, se ha desarrollado en espacios singulares y emblemáticos del patrimonio histórico de Los Pedroches, como el convento de Santa Clara de Belalcázar, las minas de El Soldado de Villanueva del Duque, la ermita de San Pedro de Añora, el convento de la Concepción de Pedroche o el sitio arqueológico de Majadaiglesia en El Guijo. La concesión de este premio, que está representado por la réplica de un arado romano confeccionada por la asociación de artesanos de Los Pedroches Ofiarpe, ha adquirido cierta relevancia provincial y constituye una singularidad en el panorama de premios literarios andaluces. Se ha convertido en una actividad de gran repercusión mediática y constituye ahora la columna principal que sostiene esta insólita iniciativa personal que llamamos Solienses, siempre amenazada por un futuro incierto, que jamás imaginó llegar a tanto.